

INDRAS - SALA LIBERATA, MADRID 9-07-2010

autor quannum
lunes, 12 de julio de 2010

Una noche calurosa como las últimas, vagos recuerdos de otros veranos como este, deambulando por las calles de madrid, justo para encontrar a estos chicos, un ápice de frescura, un oasis dentro de la amargura actual, quizás otra selección que nos da un poco de alegría.

O eso o es que andamos buscando solteros `Lejos del Altar´ ya pasados los treinta, como tantos otros, una ley de vida no escrita pero tan real como Indras. En sala Liberata, otro pequeño oasis alejado del circuito habitual, quizás el mejor para encontrarnos a estos chicos, pareja perfecta de baile en su presentación capitalina. Pues como si de una `Priscila´ reina del desierto de la ciudad fuéramos, distinguiendo malos de buenos como si el juez de la vejez estuviera dentro de nosotros, andando sin más que sabiendo que la soledad la dejamos atrás, engancho todo y todos los que nos rodean, metiéndonos más en su juego, como en el de Indras. Como el rastro de un ciclón fueron desgranando piezas de esta `Misión aMarte´ en la que se han metido, misión en la que siguen dando pinchazos al corazón, de esos que nos recuerdan mejores momentos aunque es mejor no estar `Perdiendo la Cabeza´ porque al final si sabremos que va a ser de nosotros, aunque no nos guste. Y mientras tanto seguimos en nuestro `Universo Azúl´ escapando de la tristeza, pues de eso se trata, de encontrar una princesa que nos abrace mientras miramos al borde del abismo, de avanzar en la lucha diaria, en esa en la que a pesar de todos siempre estamos solos, pues eso es condición necesaria de los llamados humanos. Canciones dedicadas a las condiciones internas, infinitas tristezas, `Melancolía´ a raudales, sentimientos fronterizos de idiotas que a veces lloran `Si Te Vas´ arrepentidos de lo que han sido, sabiendo que ya nunca regresarás, colgados como locos en mundos pequeños, infinitos desoladores como si guerras fueran, un pequeño homenaje a todos esos que en algún momento (o en muchos) somos así. Pero aún sabiendo que seguimos en un desierto sin arenas, Indras resuelve la ecuación con una dosis extra de alegría enérgica capaz de hacernos olvidar por un instante todo esto, o al menos de tratarlo de manera diferente, de hacer que todas estas tristezas se conviertan también en algo bonito que recordar. Como esos dos pequeños guiños a Alaska o AC/DC, esa autopista hacia el infierno, esa que siempre busco para coger, pero no sabemos donde está. Quizás en algún momento todo vuelva a sonreír, olvidados los malos rollos, una `Canción Optimista´ donde seguro que ellos estarán aportando su granito de arena, esa energía que te enchufa de nuevo a la vida, las sonrisas, las miradas furtivas, pero donde están esos ojitos que me harán sentir así... www.indras.es